

SOLLER

SEMENARIO INDEPENDIENTE

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN:

SOLLER: Administración.
FRANCIA: D. Guillermo Colom—Quai Commandant Samary-5-Cette (Herauld.)
ANTILLAS: D. Guillermo Marqués—Calle de Pizarro Arecibo (Pto. Rico.)
MÉJICO: D. Damian Canals—Constitución-19-San Juan Bautista (Tabasco.)

FUNDADOR Y DIRECTOR-PROPIETARIO:

Juan Marqués y Arbona.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Calle de San Bartolomé n.º 17

SOLLER (Baleares.)

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

ESPAÑA: 0'50 pesetas al mes.
FRANCIA: 0'75 francos id. id. } PAGO ADELANTADO
AMÉRICA: 0'20 pesos id. id. }
Números sueltos—0'10 pesetas. Id. atrasados 0'20 pesetas.

La Redacción únicamente se hace solidaria de los escritos que se publiquen sin firma, seudónimo, inicial, ó signo determinado. De los que tal lleven, serán responsables sus autores.

Sección Literaria

EL LADRÓN

—Indudablemente—exclamó el doctor Sorbier—la historia que voy á referir á ustedes habrá de interesarles por su rareza heroica.

Se trata de uno de esos tipos que se lanzan á todo género de aventuras, armados de un valor indomable y despreciando siempre toda clase de peligros.

El sujeto á quien aludo había perdido al juego toda su fortuna y apenas le quedaba lo necesario para atender á las más perentorias necesidades de la existencia.

Yo le conocía muy á fondo y le quería como esos tíos solterones quieren á sus sobrinos calaveras, cuyas faltas son irremediablemente perdonadas.

Gustavo—que así le llamaremos—me había elegido por confidente y me daba cuenta de todas sus travesuras, hablándome como si se refiriese á un amigo suyo y no á él.

Un día, en un baile, el pobre muchacho se enamoró perdidamente de una hermosísima joven, tan perversa y mal educada como admirable por su espléndida belleza.

La muchacha le correspondió, y al poco tiempo llegó á idolatrarle con una pasión frenética, violenta, indescriptible.

Entregada á sí misma por unos padres frívolos é imprudentes; neurótica á consecuencia de sus malsanas lecturas; instruida por lo que veía, por lo que oía y por lo que sorprendía en torno de su artificial y engañoso candor, resolvió hacer su voluntad, sin cuidarse para nada de la actitud de sus progenitores, que infatuados con su abolengo y su dinero, solo pensaban en casarla con un gran aristócrata cargado de millones.

Y la entereza de Gustavo se fué debilitando poco á poco, arrastrada por la corriente que le envolvía, llevándole á lo desconocido.

Los dos amantes se escribían con frecuencia y se veían en los bailes, hasta que los padres de la joven, conocedores al fin de las relaciones de su hija con mi amigo, resolvieron custodiar á la niña muy cuidadosamente, obligándola á permanecer encerrada en casa semanas enteras.

El doctor se interrumpió, con los ojos inundados de lágrimas, como si se sintiera nuevamente emociado por los hechos que estaba refiriendo, y al poco

rato prosiguió en los siguientes términos:

—Una noche, conteniendo la respiración y espiando el ruido de los pasos, como un mallechor que se introduce en una casa, saltó Gustavo por la pared del jardín, trepó al hotel por una reja y entró en las habitaciones interiores por una ventana que casualmente encontró abierta.

Es de advertir que mi amigo conocía la casa, por haber estado varias veces en ella cuando nadie abrigaba la menor sospecha acerca del profundo amor que embargaba por completo su espíritu.

Eran las dos de la madrugada y todo el mundo dormía en el hotel, cuyas principales salas cruzó de puntillas Gustavo, á fin de evitar que se oyera el más leve rumor.

Pero cuando iba á llegar al aposento de su amada tuvo la desgracia de chocar contra una mesa que cayó en tierra, produciendo un ruido espantoso en medio de la noche.

Y por casualidad, ya sea que sufriera un ataque de jaqueca, ó que estuviera entretenida en la lectura de algún libro interesante, la madre de la joven, aterrizada por aquel ruido inesperado, que perturbaba la solemne tranquilidad de la casa, saltó del lecho, abrió la puerta de su cuarto y distinguió una sombra fugitiva, cuya presencia la llenó de estupor.

Creyendo, como era natural, que se trataba de un ladrón, llamó á su marido y á sus criados, gritando con toda la fuerza de sus pulmones.

El desdichado, comprendiendo lo horrible de la situación en que se hallaba y prefiriendo pasar por un miserable ladrón antes que comprometer el honor de su amada, se apoderó á tientas de varios objetos menudos que encontró encima de algunos muebles y con todos los bolsillos llenos de chucherías de alto precio, se accurró detrás de un piano de cola, como un animal vencido y alcanzado por el cazador que le persigue.

Allí le encontraron los criados, que acudieron presurosos con candelabros encendidos, y allí fué donde le insultaron, le echaron la mano al cuello, le maniataron y le condujeron, medio muerto de vergüenza y de terror, á la comisaría más cercana.

Gustavo se defendió ante sus jueces con fingida torpeza, sostuvo su papel sin el menor desfallecimiento, sin lanzar un suspiro de desesperación ó de angustia, y fué condenado, degradado y martirizado, como el más vil y miserable de los hombres.

Mi infortunado amigo no formuló

pretesta alguna y fué á cumplir su condena en medio de esos seres pervertidos á quienes rechaza la sociedad como malfética y contagiosa plaga.

Gustavo murió de tristeza y de amargura, pronunciando en voz baja, como una plegaria extática, el adorado nombre del idolo por quien se había sacrificado y remitiéndome por medio del sacerdote que le había dado la Extremaunción un largo testamento, en el cual, sin acusar á nadie, sin levantar el más leve velo, explicaba al fin aquel enigma, se purificaba, se lavaba de las acusaciones, cuyo peso había soportado con sorprendente resignación hasta el momento de exhalar su último suspiro.

Después supe que la joven se había casado y había tenido hijos, á los que educa, al parecer, con la austera severidad de los padres de otros tiempos ya remotos.

RENÉ MAIZERROY.

Sección Científica

LOS ACUMULADORES ELÉCTRICOS DEL PORVENIR

La cuestión referente al mejor acumulador de electricidad es cosa digna de atraer la atención de todos los sabios electricistas, y será muy poco lo que se insista para excitar su emulación. Generalmente nos conformamos, en efecto, aceptando como definitivamente establecidas las teorías que hemos aprendido en las escuelas y en obras especiales relativas á un brazo determinado de la ciencia; de aquí que la más insignificante idea nueva sobre aquellas produzca una verdadera revolución en el mundo científico.

Frecuentemente esto obedece á una idea preconcebida contra lo que cambia nuestra manera de razonar; se produce, entonces, un desequilibrio en las opiniones, pero por último, las ideas se orientan en la nueva vía que se les traza.

Nosotros deseáramos se verificase lo mismo en lo que concierne al problema definitivamente sentado sobre la investigación del acumulador eléctrico de gas más perfecto, es decir, de pequeñas dimensiones, potente, ligero, y, por consecuencia susceptible de rendir á la tracción mecánica y á la aviación (locomoción aérea) los servicios de que no son capaces los acumuladores de plomo de todos los sistemas que están en uso. En la actualidad, los gases constituyen un generador de energía muy potente;

en estado líquido, ocupan reducidísimo volumen, por lo que no se hace necesario, como antes acontecía, recurrir á grandes recipientes para tener constantemente á nuestra disposición grandes volúmenes de gas; este resultado, á que se ha llegado luchando con muchas dificultades, y que constituye un verdadero *tour de force* honrosísimo para los físicos que han realizado tan inmenso progreso, facilitará, sin duda alguna, utilizar lo más perfectamente posible las propiedades de los gases, que desde hoy, están casi por completo á nuestras órdenes.

Una objeción puede hacerse, sin embargo, en contra de los gases líquidos; en efecto, parece ser que su manipulación ofrece algún peligro.

Es, efectivamente, una objeción seria y que merece tenerse en cuenta. Pero no debemos echar en olvido que la industria metalúrgica, al par que la eléctrica, ha realizado importantes progresos; no es, por lo tanto, difícil encontrar un metal apropiado para la construcción de un recipiente con destino á los gases líquidos bajo una presión considerable. Entre otros metales, podemos citar el aluminio preparado de la siguiente manera: Se eleva el metal á una alta temperatura, sumergiéndole después bruscamente en un recipiente de aire frío donde se le agite violentamente; de esta manera se obtiene un metal que podemos denominar aluminio *templado en el aire*, capaz de resistir las más fuertes presiones; tenemos, pues, el material para construir un recipiente tan sólido como ligero y de fácil fabricación. Por otra parte, conocidas que sean más profundamente las condiciones de los gases en estado líquido, cuyo estudio es aún muy reciente, se podrá llegar á adquirir una grande seguridad suficiente para obtener con facilidad la *energía en botellas*, si nos es permitida la frase.

Será posible proceder á la carga previa, durante largo tiempo, de los acumuladores de gas, sin tener que recurrir al auxilio de los dinamos, como hace ya algún tiempo lo realizó M. Pierre Germain, inspector de Telégrafos en Francia, según se desprende de las notas sobre los progresos realizados en electricidad durante estos últimos años. Enojosa es la cuestión tan importante de los acumuladores cuyo estudio está en suspenso; es, sin embargo, de gran utilidad conservar la energía eléctrica que tan fácilmente se produce hoy en día. El siglo que está para terminar será citado en la historia como el más notable si, después de haber visto en sus principios á Carlisle y Nicholson des-

componer el agua por la pila, concluye viendo producir la fuerza motriz por medio de las corrientes eléctricas tan fácilmente obtenidas, por ejemplo, en la síntesis del agua.

En la *Vie Scientifique* encontramos una descripción bastante detallada del acumulador de gas imaginado por monsieur Pierre Germain, descripción que juzgamos de gran interés dar á conocer, pues los resultados obtenidos, si no decisivos, son lo bastante serios para animar á los que se dedican á estos estudios para proseguir los experimentos.

El elemento del acumulador de monsieur Germain comprende esencialmente: un recipiente exterior impermeable herméticamente cerrado y cierto número de placas positivas y negativas, constituidas por tubos que permiten la difusión de los gases en toda su extensión. Entre cada par de placas existe un almohadillado de celulosa comprimida embebida en el líquido activo. M. Germain ha empleado para las placas de sus acumuladores el carbón y el plomo indiferentemente, prefiriendo en sus últimos ensayos el carbón poroso. En este caso, los electrodos son discos provistos de un orificio central, en el que se introduce á frotamiento fuerte el tubo que ha de contener el gas. Para montar un elemento se coloca en el recipiente impermeable la reunión de las placas positivas y negativas, colocadas paralelamente y mantenidas á distancias iguales por medio de reglas con hendiduras (dentadas). Se comprime en seguida fuertemente la celulosa en seco entre las placas, de manera que no quede ningún hueco.

Se reunen eléctrica y tubularmente por medio de racores metálicos todas las placas positivas, por un lado, y las negativas por otro, valiéndose de llaves y bornas especiales, quedando de esta forma constituidos los dos polos del elemento.

El recipiente exterior está también provisto de una llave para dar salida al líquido activo sobrante que, á causa de la síntesis del agua llegará á obstruir los tubos de las placas. Se introduce en el aparato la cantidad de líquido activo necesario para embeber en todas sus partes la celulosa; este líquido activo es, en este caso, ácido sulfúrico diluido en agua. Una vez preparado así el aparato, se hace llegar, con igual precisión, oxígeno por la llave que corresponde á las placas positivas, é hidrógeno por la correspondiente á las negativas, teniendo presente que para que se verifique la síntesis del agua, el volumen de hidrógeno á introducir ha de ser doble del de oxígeno.

(16) FOLLETÍN

UNA HERENCIA

preciablen de ateos ¡ay! junto al lecho de un hijo moribundo. Allí no hay más que dos caminos: para el creyente, la oración que trae consigo la esperanza; para el que no cree la desesperación. Esto es lo que le resta, Dios nos libre de semejante horror.

La oración de Carlos era fervorosa y salía de su corazón entre suspiros y sollozos, exclamando: —¡Dios mío! que mi hija viva y muera yo. ¡Ay, si la vida por vida, Dios mío, y si vive mi María regada con lágrimas el pavimento de vuestros templos, yo haré lo que queráis, Dios mío, yo no sé lo que digo, pero que viva mi hija. No castigues en ella mis pecados. Castigadme á mí. ¡Oh, Dios mío! Castigadme á mí.

Y María continuaba aletargada, y su infeliz padre de rodillas junto á su cama besaba el suelo y lo regaba con sus lágrimas, presa del más acerbo dolor.

De pronto una mano se posó sobre su hombro y vió junto á sí á Rosario que con un dedo sobre sus labios le hacía seña de que guardase silencio.

—Levántese V., dijo la joven, María puede oírle y sería peor.

Carlos se levantó con desaliento.

Rosario se acercó á la cama y vió á la niña, cuyas facciones tenían aquella expresión fría precursora de la muerte. Rosario se estremeció. Entonces entró Susana, la niña arisca, trayendo una taza, en la cual había un medicamento para la enferma.

Rosario tomó la taza y levantando con su brazo á la niña aplicó la bebida á sus labios secos por la fiebre.

—María, hija mía, dijo Rosario, bebe, que esto te curará.

La enferma al oír esta voz pareció estremecerse y salió de su estupor: sus ojos descarriados por la fiebre y el delirio se fijaron en Rosario con cierto terror. Después pareció recobrar sus facultades y dijo con voz débil.

—¡Mamá mía! Tomó la pocina que se la daba y abrazó á Rosario, estrechándola contra su corazón y volviendo los ojos hacia su padre le dijo:

—Ya ves, como amo á mamá.

Carlos dió un beso á la pobre niña y

la prodigó todos los cuidados que su estado necesitaba.

Al tomar la taza, Susana dijo al oído á Rosario con voz breve:

—Tengo que hablar pronto con V.

Era la primera vez que la niña salvaje se dirigía á Rosario, hacia la cual, desde su llegada, parecía tener una antipatía invencible.

Rosario salió con un pretexto del aposento de María y encontró en el dintel á Susana que la aguardaba, hureña como siempre, fijando en ella sus ojos sin brillo.

XI.

EL SECRETO DE MARÍA

Rosario hizo seña á Susana que la siguiese, y la niña, como un perro mal criado, la siguió con aire receloso, mirando atrás como quien teme ser sorprendido. Rosario penetró en su aposento y Susana cerró la puerta.

—Y bien ¿qué quieres? dijo Rosario.

La niña miró á todas partes con sus ojos de gata espantada, y volviéndose á Rosario le dijo con voz en la cual se traslucía un secreto odio.

—¡María se muere!

—¿Y por estáo me has hecho venir

aquí? dijo la joven, para decirme esto, ¿no lo sabemos, por desgracia?

—Es que á vos no os importa nada, dijo Susana, con insolencia. Sois como Madame Armand que quería que yo muriera y por esto me pegaba. Vais á ser madrastra de María y también le pegareis un día, como me pegaban á mí, pero no podreis hacerlo porque María morirá antes. Entonces me pegareis á mí, pero yo ya estoy acostumbrada. La pobre María morirá antes y vos tendréis la culpa.

—¡Yo! dijo Rosario enojada por tanta insolencia. Ya conocía que me tenías mala voluntad, dijo, pero te creía medio loca. Ahora veo que tienes mal corazón. ¿Yo soy la causa de la muerte de María? ¿yo tengo la culpa?

—Si, repitió la muchacha con firmeza; María no quiere que os lo diga. Quiere morir, pero yo no quiero que muera. María no os quiere, os detesta tanto como yo á Madame Armand, pero María finge amaros para contentar á su padre y se muere de celos, pues vé que su padre no la ama desde que vos estais aquí y me lo decía cada día.

—Esta mujer será mi muerte; preferiría que me golpease como lo hacia contigo Madame Armand, que no que

me hiciese tantos mimos. Si me golpeara, mi padre la aborrecería, pero llamándome su hija mi padre la ama y me mata á mí, porque yo no quiero que mi padre ame más que á mí; á nadie en el mundo. María no quiere que os diga esto, pero yo no quiero que María se muera; vos la asesinais. Ojalá nunca hubierais venido, que María viviría y ahora morirá.

Y la niña salvaje se puso á llorar sin consuelo. Rosario se quedó muda. No acertaba á creer lo que le sucedía, y, sin embargo, era verdad. Rosario ya lo había sospechado, ya había penetrado á medias el secreto de la niña en sus miradas fijas las más de las veces en ella, y sabía lo que padecen los niños, esos seres débiles, pero que tienen pasiones á su modo como nosotros y pasiones que á veces les matan, empezando por los celos. Yo he visto ejemplos de esto; así es que cada vez que veo á una joven madre cumpliendo con el deber de tal amantando á un niño, si al lado de esta joven veo á otro algo más crecido que mira con ojos fijos á su madre y á su hermanito y que su boca se contrae y que sus mejillas palidecen, entonces hago una cosa extraña, tomo en mis brazos al pequeñuelo y digo á la madre;

En estas condiciones, el líquido activo refluye de los poros de las placas donde había penetrado, siendo entonces preciso abrir la llave de extracción de que hemos hablado. El oxígeno y el hidrógeno permanecen, pues, inmóviles en los poros de las placas positivas y negativas; este es el punto esencial del funcionamiento posible del acumulador. Si cerramos ahora el circuito, reuniendo los dos polos por un conductor de una resistencia igual, al menos, á la del elemento, al verificarse la síntesis del agua se manifiesta una corriente eléctrica intensa y constante. Las cantidades de gas que desaparecen se reemplazan continua y regularmente por otras equivalentes. M. Germain ha observado que, cerrando las dos llaves de toma de gas, se suprime toda acción «en local» y, por consiguiente, toda pérdida de energía en reposo, habiendo podido conservar, durante varios meses, acumuladores de su sistema, cargados de gases en la forma que dejamos indicada.

M. Germain ha utilizado varias combinaciones de gases, obteniendo, con poca diferencia, idénticos resultados; entre otras, se ha servido de las siguientes: hidrógeno y aire, reemplazando el aire al oxígeno; hidrógeno y ácido carbónico mezclados, por una parte, y aire por la otra; gas del alumbrado y aire. La fuerza electromotriz de un conjunto de placas alcanza casi un volt; cantidad que ha crecido aumentando las presiones, lo que demuestra que, si se emplearan gases comprimidos, los resultados serían muy superiores. Pero M. Germain no disponía de medios actualmente y no pudo obtener, en consecuencia, más de 1,5 volts.

Estos hechos, que han permanecido ignorados, no han podido atraer la atención sobre sus resultados; la patente concedida á M. Germain, aunque muy importante, ha pasado inadvertida; desgraciadamente las patentes de invención no gozan de la publicidad necesaria, no solamente en interés de los inventores, sino en el de los que se dedican á las experiencias científicas.

G. H.

Actualidades

Pérez Galdós en París

El eminente restaurador de la novela española se encuentra desde hace un par de semanas en París, donde algunos literatos, admiradores entusiastas de su talento, se ocupan en traducir al francés varias de sus obras.

Estas traducciones serán, para el «gran público» de Francia, una verdadera revelación, como lo fueron, en su día, las de Tolstói.

Y, á juzgar por el éxito de *Misericordia*, traducida por Bixio en el folletín del *Temps*, á Galdós le espera aquí una serie de señalados triunfos.

El *Journal des Débats* va á dar principio á la publicación de *Gloria*, y el *Figaro* está en tratos con el autor de los «Episodios Nacionales» para la adquisición del derecho de traducir una de sus novelas, como lo está el *Echo de Paris* para la publicación de *La corte de Carlos IV*.

Nos consta que el editor Ollendorff gestiona el derecho exclusivo de explotación de las obras completas de Galdós traducidas al francés.

En tal caso, el insigne novelista salvaría, naturalmente, los compromisos contraídos con sus actuales traductores.

Al mismo tiempo que como novelista, Galdós será dado á conocer aquí como autor dramático.

Ephrem Vincent, traductor de una ó dos obras de Echegaray, acaba de traducir *El Abuelo*, drama inédito, sacado de la novela del mismo título por su propio autor, á instancias de Novelli, que va á estrenarlo en italiano.

Juan B. Enseñat, que con igual fortuna ha exportado á España melodramas franceses como *Los dos pilletes* y *El maestro de armas*, é importado á Francia el género español, adapta á la escena francesa, en colaboración con el reputado dramaturgo Charles Samson, la graciosa comedia que lleva por título *La de San Quintín*, obra que en francés se titulará *La main á la pale* y que los traductores destinan al teatro del Ojeon.

Pérez Galdós, aunque por modestia, huye de toda exhibición y agasajo, es aquí objeto, á pesar suyo, de vivas demostraciones de admiración y simpatía.

Su paisano, Sr. Leon y Castillo, ha dado en honor suyo una comida en la embajada de España.

El Consul General de la misma nación, D. Eduardo Toda, le ha invitado también á su mesa.

La Societé des Meridionaux, que organizó, años atrás, una hermosa fiesta en honor de Castelar, ha obsequiado al gran novelista español con un espléndido almuerzo, al que han asistido más de ochenta socios, entre periodistas, autores dramáticos, pintores, músicos, novelistas, directores de teatro, diputados y senadores.

Y con todos estos agasajos, nadie es capaz de imaginarse lo que sufre la modestia excesiva de Galdós.

Francia y Santo Domingo

Telegrafían de Washington que el gobierno de los Estados Unidos no se preocupa del intento de Francia de arreglar por medio de una demostración naval las dificultades que hace tiempo existen entre ella y Santo Domingo, sino que cada vez se halla menos dispuesto á exonerar á los gobiernos de los pequeños Estados de las consecuencias que pueda acarrearles su desprecio de las reglas de la honradez y de las obligaciones internacionales.

No se sabe positivamente si en este asunto se ha obrado de mala fé; pero, según los periódicos americanos, se parece á otros asuntos anteriores que, en concepto del gobierno, justifican las medidas adoptadas por los gabinetes extranjeros para cobrar el dinero que se les debía.

Historia telegráfica de la última guerra hispano-americana

Aunque de origen reciente, puesto que apenas remonta á cuarenta años, los cables telegráficos se hallan ya mezclados tan directamente con la vida internacional, marítima y colonial de todos los países, que el interés y la importancia de su existencia se imponen al conocimiento y apreciación de todos. Sobre todo en tiempo de guerra pueden ser un medio de acción de tanto alcance, que con razón ha podido decirse que la nación que poseyera exclusivamente una red telegráfica submarina, para indicar á sus escuadras los movimientos y fuerzas de sus adversarios, sería dueña de los mares.

En tales términos presenta el problema de los cables submarinos, en el último número de la «Revue des Deux-Mondes», un hombre tan competente en la materia como M. Depelley.

Los acontecimientos de la actual guerra sud-africana han puesto este problema á la órden del día.

Y como un ejemplo bien escogido impresiona generalmente al público mucho más que los razonamientos mejor encadenados, M. Depelley ha resumido en breves páginas la «historia telegráfica», si así puede llamarse, de la última guerra hispano-americana. Es, en efecto, la primera vez que los cables han desempeñado un verdadero papel en una gran guerra marítima.

Con una imprevisión que debe servir de experiencia á los demás países, España permaneció hasta el momento de la declaración de la guerra, sin medios de correspondencia telegráfica independientes y seguros entre Madrid y la Habana. No tenía más medios de comunicación con Cuba que las líneas americanas. Las instrucciones más secretas tenían que pasar por Nueva York, atravesaban toda la América y llegaban á la Habana por los cables americanos de la Florida.

Las líneas no americanas, es decir, las francesas y las inglesas, tocaban en Santiago que no se hallaba en comunicación con la Habana sino por medio de hilos terrestres, cortados tiempo hacia por los insurrectos.

Desde los comienzos de la guerra el principal objeto de los americanos consistió en aislar á Cuba de España. Y casi lo lograron completamente. Por lo que afectaba á las líneas tendidas por su territorio, la cosa fué muy fácil. En cuanto á las demás, por medio del dragado consiguieron cortar los cables, excepto el inglés que pasa por la Jamaica.

Este solo cable era insuficiente para comunicar á las autoridades españolas de Santiago, y las de la Habana permanecían, como hemos dicho, privadas de toda comunicación con la metrópoli y de toda información relativa á las intenciones y á los movimientos de los americanos.

Una nación que tiene buques que poner en movimiento y colonias que defender, debe contar, si quiere conservar su rango, con depósitos de carbón y cables telegráficos.

Inglaterra fué la primera en penetrarse de esta verdad. Las demás naciones,

aleccionadas por la experiencia, empiezan á querer librarse del monopolio casi exclusivo que los ingleses se han creado en el régimen de las comunicaciones interoceánicas.

Reapertura de la Cámara.—Discurso presidencial

Al tomar nuevamente posesión de la presidencia de la Cámara de los diputados, para la nueva legislatura, Mr. Deschanel ha pronunciado el interesante discurso que á continuación extractamos y cuyos principales pasajes han sido calurosamente aplaudidos por la casi totalidad de la Cámara, sin excluir á los partidos extremos.

«Al elevarme de nuevo á este puesto de confianza, después de uno de los años más revueltos y tormentosos de nuestra política parlamentaria, la Cámara consagra el principio de que su presidente debe permanecer fuera de la lucha de los partidos.

Hace veinte años que las reglas esenciales del gobierno parlamentario y el espíritu mismo de la Constitución vienen sufriendo ataques cuyas consecuencias sufre el país; y sucede que se imputa á las instituciones parlamentarias los males que resultan del hecho de falsearlas.

¿Y no sería falsearlas el presidir como se gobierna, es decir partido contra partido, combatiendo desde la presidencia en pró ó en contra tal ó cual política, en pró ó en contra de tal ministerio, y poniendo esta magistratura al servicio de una causa cualquiera que no sea la de la libertad de discusión y el derecho igual de todos los representantes del pueblo?

La imparcialidad, en un presidente de Asamblea, no solo es el primero de los deberes, sino que es, además, la ley soberana de su vida.

Bien sé que en las asambleas numerosas se producen extrañas ilusiones de óptica, y que, á veces, cuando más se esfuerza el presidente con mantenerse en una absoluta imparcialidad, más parcial parece á los ojos de uno ú otro bando. Entonces puede consolarse recordando la frase del Florentino: El que es tratado de Güelfo por los Gibelinos, y de Gibelino por los Güelfos, ese está dentro de la verdad.»

A. SAISSY.

Paris 12 de Enero de 1900.

Variedades

SAS ASSAMBLÉAS DE «CALA-POY»

No havia acabat de parlar es carrilé y un parey de passatjés li saltaren demunt, com solèm dir en sentit figurat; l'hòmo va prender tal susto que á Cana-Matjina encara no havia gosat torná di paraula á pesá d'ets molts de desbarats que sentí, segons me diu ara petit á s'oreya y en gran secret. Guardau-ho també vòltros, estimats lectors, per no ferli mal, no fos cosa qu'ets passatjés parroquians seus, picats, en cercassen llevó un altra en havé de fé un'altra excursió á fóra terme.

En Tomeu d'es Revellá (1) va essé es primé que pitjá es tescó á n'el pòbre qui s'havia atravit á treure sa cara per mí.

—¿Y que sabs tú, li digué, si aquest escriptorétxo es capás de dí ó de callá? ¿Y qu'entens, d'aquestas cosas? ¿Tant mateix sabs posá sa teua firma? Ja valdria molt més que en llòch de fé de doctó de soley estiguesses girat devant y tenguesses conte á n'ets cavalls, que no mos trabuquin.

—¡Ja's de rahó que sí! ¡Vés que sabs s'ase d'es safrá! hey afagi tot-d'una en Nadal de Can Clarét, qu'havia escoltat sa conversa desde «Can Bleda» tenguent sa paciència de no mesclarshi. ¡Mirau qu'es molt aixó! ¿Y s'educassió porque serveix, jermá?

—No veïx qu'haja fet tant de mal aquest jove per donarli s'aixabuch que li donau, companyeros, no va podé menos de dí en Janmet de Són Diu-vé aynes hagué acabat en Nadal.

—¡Que vòls qu'haja fet, Jaume, que vòls qu'haja fet! respongué en Pera de sa Bufera, que tampòch havia parlat encara desde que colcavan ets expedicionaris. Si ja hem arribat á n'ets famosos temps p'ets que tant heu suspirat; si ja tots som iguals; si ja no hi ha

(1) Equivocadament sortí dissapto passat es nom de Tomeu en llòch d'es de Mateu Pintamonèyas; lo mateix s'ha de correjé es nom de Miquel, qu'havia de dí Jaume. Dins es cotxo no hi havia cap Miquel.

alts, ni baixos, ni senyós, ni criats; si pòden fé lo mateix ets qui pagan qu'ets qui paran sa má; si es cotxé te veu y pòl com vòltros mateixos; si hey haja llibertat per tots, y per tot. Pòl 'ssé que venga temps que vos penedigueu d'havé sustentat sas idees que defensau de paraula y ams s'exemple, però per ara heu tenim així y no queda més que callá y seguí, á pesá de que jò pòs cul-á-marje, y maldament me digueu ranci no'n faréu reman á un peu: jò no surt d'es tretze. Vòltros podreu creurevós en drèt de crítica á tot-hòm, però no'l teniu, y lo que feys no es altra cosa qu'abusá de sa llibertat; ets qui están en mitx, hey están porque tenen pròu mèrits per estarhi, y desde es moment en que son autoritat, comandan, y nòltros devèm havé d'acatá sas seuas ordres amb sumisió y respecte: tenim s'obligació d'obeih sense queixa y sense tant sòls demostrá que mos sab greu. Si així heu fessin ets pobles, el mon seria una bassa d'òli, y si sas autoritats no havian d'empleá una gran part de sa seua inteligéncia y de sa seua activitat en cultivá influéncias, qu'es com si diguessen á aferrarsé fort per pò de qu'un còp-de-má no los trega de sa barqueta en que navegan, mes podrian fé p'és bé de tots, cuidantsé amb mes calma, que sòl doná bòn acèrt, d'ets interessos que los están confiats.

—Si, per exemple de fé un marje á una fina seua que confront' á n'es camí, respongué de seguida en Jaume, á n'es pareixer sense pensarhi gayre. Me pareix, Pera, que vas calgat per aigo, y que tu mateix no't torbarias á defensá lo contrari qu'ara creus, en no 'ssé que considérs que ets hòmos, de carn y ós, flachs y miserables, com nòltros mateixos, reben una llengo de fòch, llum de l'Esperit-Sant, es dó d'infalibilitat desde es moment en qu'están revestits d'autoritat. ¿Qu'heu creus tú, Pera? ¿Si ó no?

—No diré tant, contestá en Pera, però sí sa madurés, es bon desitx de quedá bé, sa pò de remordiments de conciencia si obrassen mal, tot lo cual los dona es dó d'acert cuant desempenyan un carrech públich, que tú ja sabs que solen essé tots importants y delicats.

—Ni aixó y tot, Pera, ni aixó y tot, y me sent capás de demostrart-hó d'aquí qu'arribem á Lluch-Alcari, respongué en Jaume.

—Seria perdre sa saliva, digué en Tomeu d'es Ravellá; en Pera no baixará de s'ase per rahons que li dons, Jaume, y crech que lo milló será que sequesca en sas seuas opinions, y cada cual en sas que té.

—T'equivocas, respongué en Tóni de sa Bassa: en lo que mes bé se pòden empleá sa saliva y es temps és en treure á un d'un erró en que viu, y tú ja sabs, ó haurias de sebrer, que «es correjé ets qui van errats» es un'obra de misericórdia. En Pera sortiria de sa parada de sas sebas si en Jaume li fes veure amb claredat, en sèrio, sense riurer, així com no li ha parlat ningú may encara d'aquets assuntos, quals son ets drèts d'es poble y sas obligacions d'ets governants; no'u dubtis.

—¡Cal! Aixó es vé, Pera? preguntá en Tomeu. ¿Tú serias capás de desfarrarté y de tirá á n'es torrent sas opinions que tant fort te fan parlá y tants de desbarats te fan dí cada vegada que las tréus á ròt-lo? ¿Tant mateix? ¡Ala idò! uys baixos y mans 'plegadas tots, qu'á n'es qui será mes bon-allot el farém... refjidó, pe's Novem'bre qui vé.

—¡Bòn principi per perlá en sèrio es aquest, Tomeu, bòn principi! Digué en Tóni un pòch enmoscat. Jò't dich y sostendré sempre qu' en Pera es com molts d'altras que conech, que viuen á las fosques porque, apòsta ó en dret-seny, no los han fet veure may sa llum de sa rahó, y que per lo mateix si se li demostra que li han amagat sa veritat ets que per il·luminarló l'han enlluernat, ben prest vendrá amb nòltros. Mira, aquí som sis, y tots, menos en Pera y en Mateu Pintamonèyas, que no sabsém que pensa, ni si pensa (no t'ofengas, Mateu, per amor de Deu, anyadí en Tóni en veu mes baixa girantsé á ell), tots tenim á n'es veure un mateix modo de pensá; no está bé que essent companyeros hey haja d'havé entre nòltros divergèncias d'opinió; jò propòs que'n Jaume prengue sa paraula y procur convencer á n'en Pera, qu'ells dos sian de tots nòltros ets únichs qui parlin sense que ningú los interrompi per rès, y que si no pòd lográ en Jaume lo dit, sia en Pera es qui procur convencer á n'en Jaume, primé, y llevó á cada un de nòltros, O tots mòros ó tots cristians.

—Es vé, digueren varios á un mateix temps.

—Aprobado, respongueren altres.

—Nombrém ara un president, per aclamació, anyadí en Tomeu, y amb aixó mos farém s'ilusió de que som diputats y qu'aquest cotxo és es Congrés... un Congrés ambulante. Don es meu vòt, per president, á n'en Mateu, ¿qu'hey [deys vòltros á n'aixó?

—Que si, qu'está bé, que mos agrada, respongueren tots.

Y per unanimitat quedá nombrat president en Mateu Pintamonèyas.

No sé si en Mateu prengué en sèrio es nombrament, me diu es carrilé que'm conta lo qu'eschich, ó si sabé seguí la broma; lo cèrt és que treguent'sa es capell y tirant es xigarro pe'sa finestra (cosa que no solèn fé may ets'nòltros retgídós de bòn-de-veras) digué amb un tò molt solemne:

—Señores, queda uberta sa sessió.

Tayém ara aquí ahont mos trobam, y en tornarhi ja continuaré es discurs d'en Jaumét de Són Diu-vé.

Fins dissapte idò, ben volguts lectors, y mentras, tant, lo mateix qu'en havé passat, y sempre, qued á sas vòstras ordres...

JÒ MATEIX.

Crónica Local

Sabemos que los dueños de tiendas de ropa, reunidos en la Casa-Rectoría de esta villa dias pasados acordaron por unanimidad cerrar sus establecimientos todos los domingos y días festivos á la una de la tarde, conviniendo al mismo tiempo en que el que infrinja esta resolución sea castigado con la multa de 25 pesetas la primera vez, y de 50 si reincidiera, las que serán destinadas á la Casa-Hospicio de esta villa.

Nombróse depositario de las cantidades que por el expresado concepto se recauden al Rvdo. Sr. D. Sebastian Maimó, cura-arcipreste.

Desde el día de la reunión aparecieron en las puertas de varios de los establecimientos comprendidos en el acuerdo rótulos con que se anuncia la resolución que no podemos menos de aplaudir al dar de ella cuenta hoy á nuestros lectores.

Han quedado completamente terminadas las obras de la casa que se ha construido en la calle de Buen Año, y en sus espaciosas habitaciones ha quedado instalada la «Fonda de la Marina», que á pesar de los pocos años que han transcurrido desde que la abrió al público nuestro amigo D. Juan Vidal, en la calle del Mar de este pueblo, es ya de muchos forasteros conocida y cuenta con numerosa clientela.

No nos cabe duda de que ésta ha de aumentar considerablemente dadas las excelentes condiciones que reúne la nueva casa y el esmero con que sirve á sus favorecedores nuestro amigo, á quien felicitamos por la adquisición y deseamos larga vida para disfrutarla.

En la casa que ocupó en la calle del Mar la «Fonda de la Marina» queda instalado el «Bazar de Muebles» de D. Bartolomé Pons (Tiró), que lo ha estado largo tiempo en la casa que forma esquina á las calles de San Bartolomé y de Cocheras; y en ésta ha de abrirse, según noticias, una tienda de obras de cerámica, ladrillos y productos de la fábrica de cemento de nuestro particular amigo D. Jerónimo Estades.

Lo mismo á uno que á otro de los nombrados establecimientos deseamos pingües beneficios en los respectivos negocios á que se dediquen.

El domingo último por la tarde celebró Junta General reglamentaria la sociedad recreativa y de socorros mútuos «Defensora Sollerense». En la sesión de referencia, después de leer y aprobar el movimiento de fondos, y de resolver los demás asuntos del despacho ordinario, se dió cuenta de que los socios elegidos en la sesión anterior para desempeñar los cargos de Presidente, Depositario y Secretario no los admitieron, lo mismo que uno de los vocales, en vista de lo cual se procedió á nueva elección de los expresados cargos.

Fueron elegidos por unanimidad don José Forteza Cortés, D. Gabriel Martí Ballester y D. Antonio Juan Seguí Oliver, Presidente, Depositario y Vocal,

respectivamente, y reelegido en el de Secretario, D. Salvador Elías Capellas.

Felicitemos cordialmente á los agraciados.

El vapor de gran porte *Cuba* que, procedente de Newcastle, había fondeado en este puerto á principios de la anterior semana cargado de carbón mineral para la fábrica del gas, salió el lunes de la presente despachado para Valencia, á donde suelen ir para cargar de naranja para Inglaterra todos los buques de vapor ó de vela que vienen aquí procedentes de dicha nación.

A pesar de haber activado la descarga el expresado buque y de haber quedado despachado el viernes último, tuvo que permanecer algunos días más á causa del temporal.

La única defunción ocurrida durante la presente semana en esta localidad, ha sido la del niño Damián Oliver Delgado, hijo de nuestro estimado amigo D. Salvador Oliver, residente en la isla de Puerto-Rico.

El dolor acerbo que la pérdida del Benjamín de la casa ha hecho rebosar del corazón de la amorosa madre y cariñosos hermanos de la víctima, fácilmente se comprende, como igualmente el que ha de producir en el padre ausente tan fatal como inesperada noticia: el niño Damián, á la edad de seis años, era el encanto de la familia, y la cruel enfermedad que desde hacía mucho tiempo minaba su existencia, y más que la enfermedad la resignación, impropia en su tierna edad, con que sufrió tan prolongado martirio, habíale hecho objeto de las simpatías de cuantos le rodeaban y hasta de cuantos le conocieron.

En hermoso féretro blanco, con cubierta de cristal, del cual pendían cuatro cintas que eran llevadas por otros tantos compañeros del infortunado niño, fué conducido el cadáver de éste á su última morada, en la noche del lunes de esta semana. La concurrencia que asistió á este acto fué numerosísima y extraordinaria la que desfiló después por delante de la aflijida familia para prodigarla frases de consuelo que hicieran más llevadero su infortunio.

Acompañamos también nosotros en el sentimiento á los justamente atribulados padres y demás familia del pequeño Damián, para quienes pedimos á Dios resignación y consuelo, único bálsamo eficaz para que se cicatrice la profunda herida que esta pérdida cruel deja abierta en su amante corazón.

Ayer, víctima de una congestión pulmonar, falleció en el vecino pueblo de Fornalutx la anciana señora D.^a María Margarita Ripoll (de Balitx), persona caritativa, verdadero paño de lágrimas de cuantos infortunados había en aquella población.

Solo conociendo lo que valía el nobilísimo corazón de la finada y recordando los numerosos rasgos de generoso desprendimiento con que ejerció la preciada virtud de la caridad desde sus más tiernos años, se explica el que ayer y hoy hayan sido días de luto para la mayoría de los fornalugenses, y el que pocos de estos hayan podido mantener secos sus ojos con motivo de tan irreparable pérdida. No nos queda espacio para relatar los mil hechos meritorios que recordamos, pero para que se comprenda lo que le interesaba á D.^a María Margarita el infortunio ajeno, bastará decir que no ocurrió jamás desgracia que no fuera ella personalmente á auxiliar, y que no pocas veces se quedó sin comer carne para que no faltara el caldo á algún enfermo pobre que á última hora, ya cerrada la venta, había sabido carencia de alimento.

Las Hermanas de Caridad han perdido también una entusiasta y asidua protectora, pues que ella era la que facilitaba á éstas cuanto las hacía falta para asegurar la permanencia en Fornalutx de la institución que al servicio de los enfermos exclusivamente se dedica.

Esta tarde á las cinco debe rezarse en la casa mortuoria el rosario, y mañana han de celebrarse los funerales en aquella filial iglesia en sufragio del alma de la finada.

Que haya Dios premiado las virtudes de ésta con el galardón de los Justos es lo que le pedimos nosotros, uniendo nuestras plegarias á las que en estos momentos elevan al cielo el pueblo de For-

nalutx y la familia, á la que enviamos sentido pésame.

El vapor *Lulio* efectuó su anunciado viaje á este puerto el lunes de esta semana. Cargó una buena partida de naranja y limones que se le tenía preparada, embarcó algunos pasajeros y el mismo día salió para Cette directamente desde cuyo puerto continuó luego viaje á Marsella.

Según noticias fidedignas llegó á los puertos de escala y de destino sin la menor novedad, lo que tenemos particular satisfacción en poder consignar.

La fiesta religioso-popular dedicada á San Antonio de Viana, ha revestido en el presente año inusitado esplendor. En la vigilia se encendieron fogatas en muchas calles de la población, siguiendo antigua costumbre, y en el templo parroquial se cantaron solemnes completas, á las que asistió gran número de fieles, estando profusamente iluminados la capilla en donde es venerado el Santo y el retablo del altar mayor.

Al día siguiente se cantó misa solemne, á toda orquesta, y predicó las glorias del sin par anacoreta de la Tebaida, el elocuente orador sagrado, D. Bartolomé Pons, Pbro., predicador en la novena preparatoria de dicha fiesta, como oportunamente anunciamos. Por la tarde hubo procesión, y seguidamente la proverbial bendición de caballerías, acto este último que atrajo á las calles señaladas para las carreras un gentío extraordinario, habiendo sido el número de las bestias allí conducidas mayor también que en años anteriores.

Las dos sociedades domiciliadas en una misma casa, en la n.º 18 de la calle del Príncipe, el «Círculo Sollerense» y el «Sindicato Agrícola» no cesan de dar señales de vida, lo que nos satisface poder consignar. La primera durante la presente semana ha decorado su salón de billar, y su sección *Alpina* ha verificado una excursión á la montaña del Sur numerosa, higiénica y sumamente agradable, con banquete de treinta y tantos cubiertos en «Can Topa»; la *Colombófila* varias sueltas de palomas mensajeras que han dado excelentes resultados; y la segunda ha hecho nuevas pruebas para combatir la enfermedad del naranjo de que tienen nuestros lectores noticia, y antes de conocer el resultado de éstas ya anuncia una conferencia con objeto de instruir á los que quieran serlo en la manera de criar, multiplicar, mejorar y cebar el ganado de cerda, cosa que muchos propietarios necesitan conocer. La expresada conferencia la dará el inteligente veterinario, nuestro estimado amigo D. Juan Oliver, el domingo día 28 del corriente mes, conforme en otro lugar del presente número anunciamos.

La actividad con que se mueven ambas sociedades y que nos complacemos en aplaudir, es fruto del entusiasmo que por ellas y por el bien de la localidad sienten las personas que están al frente, entusiasmo que muy de veras deseamos no disminuya ni se enfrie en lo sucesivo.

Ha visitado nuestra Redacción un nuevo colega: *El Eco de Inca*, semanario de noticias que vé la luz pública en el pueblo que su mismo título indica. Correspondemos al cambio con que nos brinda y deseamos al apreciable compañero larga y próspera vida.

La juventud del «Círculo Sollerense», ávida de diversiones, acordó dar este año una serie de bailes de máscara, y como para ello no reúne capacidad suficiente ninguno de los salones de la casa que dicha Sociedad ocupa, alquiló el vasto salón-teatro de la «Defensora Sollerense» para todo el presente carnaval.

Adornado con gusto dicho salón por medio de colgaduras, banderas, escudos y alegorías de las diferentes secciones de la sociedad deportiva, inauguró la temporada en la noche del miércoles, festividad de San Antonio, tocando la música primero en el zaguan de la casa social de la calle del Príncipe, y dirigiéndose luego á la de la «Defensora Sollerense» al son de animado paso-doble.

Fueron obsequiados por medio de serenatas nuestros estimados amigos don Antonio Enseñat y Caparó, en la noche del miércoles, y D. Sebastián Maimó, cura-párroco, en la de ayer, con motivo de celebrar ambos su fiesta onomástica, en dicho día el primero, y en el de hoy este último. Correspondieron con la galante-

ría que á uno y á otro les distingue al obsequio recibido, y obsequiaron ellos á su vez á los músicos y á cuantas otras personas fueron á felicitarles.

Deseamos puedan ser nuestros amigos objetos de distinción muchos años, como en el presente, en tan señalados días.

El vapor «León de Oro que, despachado, aguardaba para salir de este puerto que amainara el furioso temporal que se había desencadenado á últimos de la anterior semana, levó anclas el lunes por la mañana. A Barcelona y á Cette llegó sin novedad y sin retraso; pero al regresar, anteaer, vióse obligado á arribar á Cette á las pocas horas de haber salido.

Estas son las últimas noticias que tenemos, por lo que hemos de suponer que en Cette continua detenido á la hora en que escribimos.

Según tenemos entendido, en el salón de «Can Domingo», en la calle del Cementerio, habrá esta noche, en la de mañana y probablemente en la de algunos otros días de la próxima semana, funciones de cinematógrafo, algunas de las cuales serán completadas con audiciones fonográficas en los intermedios.

Como el cinematógrafo de referencia es de los más perfectos de cuantos se han instalado antes temporalmente en esta localidad, no dudamos se verán concurridas las funciones que se anuncian.

Nuestros estimados colegas *El Áncora* y *Palma Ciclista* nos han obsequiado, el primero con un ejemplar del Almanaque para el año actual que ha regalado á sus abonados, y este último con uno del número-almanaque que ha publicado.

Figuran en aquel notables trabajos literarios de los redactores del diario católico-popular y otros de afamados publicistas, é ilustran á éste muchos y buenos grabados y á él colaboran pseudónimos tan conocidos que ya para los lectores equivalen á la verdadera firma de sus autores respectivos, juntamente con otros que, por más que los desconozca el público, nosotros adivinamos tras ellos el de íntimos amigos y de algunos paisanos nuestros muy queridos. Entre los grabados figura el del D. Jaime Torrens presidente del «Círculo Sollerense» y el de la fachada del edificio que esta Sociedad ocupa, con un grupo en el que se vé gran número de sus socios. El sumario del expresado número almanaque vá publicado en el lugar correspondiente del presente número.

Agradecemos muy de veras el valioso obsequio que de los nombrados colegas hemos recibido y la distinción de que nos han hecho objeto al enviárnoslo.

Por una compañía de jóvenes aficionados, vecinos de Buñola, se ha anunciado una representación del juguete bíblico «La Adoració dels Reys Magos» en la plaza de toros de esta villa, y como se ha anunciado con la debida anticipación y el día, aunque frío, es hermoso, seco, y de esplendente sol, ha concurrido numeroso público.

A la hora en que escribimos tiene lugar la representación, y se nos dice hay en la plaza un lleno completo.

EN EL AYUNTAMIENTO

Sesión del día 13 de Enero

Presidióla el Alcalde, Sr. Canals, y asistieron los concejales Sres. Santandreu, Riutort y Deyá.

Dióse lectura al acta de la sesión anterior, y fué aprobada.

Se enteró el Ayuntamiento de una comunicación del Excmo. Sr. Gobernador civil de esta provincia, en que manifiesta que, habiéndose cumplido todos los trámites señalados en el art. 50 del Reglamento para la ejecución de la ley de carreteras y visto los informes favorables emitidos por la Diputación y por el ingeniero de Obras Públicas, había resuelto declarar comprendido en el plan de Obras municipales de este Ayuntamiento el camino del «Murta».

También se enteró de otra comunicación del Sr. Ingeniero encargado de la carretera de Palma á este puerto, traslado de otra del Sr. Ingeniero aspirante encargado de dicha carretera, participando que habiendo pasado la vieja carretera que conducía al puerto á la este-

goria de camino vecinal, procede á juicio de dicha autoridad que el Ayuntamiento autorice las construcciones que en ella hayan de hacerse, y como hay dos instancias presentadas, de las que se dió cuenta en la anterior sesión, una de don Jaime Morell Arbona y otra de D. Amador Coll Enseñat, se acordó pasaran á informe de la Comisión de Obras.

Se enteró también de otra comunicación de la propia autoridad, de fecha 9 del actual, traslado de otra del Sr. Ingeniero aspirante encargado de la citada carretera, por lo que indica que enterado de la instancia promovida por D. Miguel Vallcaneras á nombre de D. Bernardo Mayol para verificar ciertas obras en la calle de Isabel II, y como según el plan de travesía vigente tiene que avanzar hácia la antigua, no procede su autorización sin que previamente justifique el solicitante haber adquirido la propiedad de la parcela que debe ocupar.

Se dió lectura á una comunicación de la citada autoridad, fecha 10 del corriente mes, traslado de otra del Sr. Ingeniero aspirante encargado de la carretera de Palma al puerto de Sóller, contestando la comunicación que con fecha 27 de Noviembre último le dirigió esta Alcaldía referente á las condiciones á que debe sujetarse este Ayuntamiento para la construcción de una alcantarilla en las calles de Isabel II y del Mar de esta villa. Se dió por enterada la Corporación.

Se dió también lectura á una circular del Gobierno civil de esta provincia inserta en el *Boletín Oficial* n.º 5.146, dictando disposiciones referente á la adaptación por las Corporaciones municipales del año natural que rige desde 1.º del corriente mes. Se dió por enterado el Ayuntamiento.

Se dió cuenta de dos instancias presentadas una por D. Miguel Vallcaneras en solicitud de que se le permita abrir una zanja para la conducción de aguas pluviales en la carretera del Puerto, y otra por D. José Lladó Pizá solicitando permiso para edificar una casa en la propiedad de D. Onofre Bauzá, lindante con el camino que conduce á «La Figuera» por «Son Avinyona». Acordóse pasaran dichas instancias á informe del Sr. Ingeniero encargado de la carretera de Palma á este puerto, la primera, y al de la Comisión de Obras esta última.

Acordóse aprobar los dictámenes emitidos por dicho Sr. Ingeniero acerca de lo solicitado por los vecinos D. Gabriel Vanrell Gomila y D. Miguel Vallcaneras, de cuyas instancias se dió oportunamente cuenta, y concederles el permiso que pidieron con arreglo á lo informado en los dictámenes de referencia.

Siendo insuficiente la latitud que tiene una parte de la calle de la Alquería del Conde para que puedan circular libremente dos vehículos en dirección opuesta, y considerando que la alineación del actual plano no viene á llenar las necesidades del tránsito público, acordó el Ayuntamiento por unanimidad después de larga discusión variar el trazado de la parte de la expresada calle á partir de la casa n.º 38 hasta la terminación de aquella y suplicar á la Excmo. Comisión provincial se digne disponer que el Arquitecto de la provincia pase á esta localidad á formar el correspondiente proyecto.

Se acordó la enagenación de los solares números 447, 448, 449 y 450 del ensanche de este cementerio rural á favor de D. Antonio Casanovas Magraner para la construcción de sepulturas, á quien se expedirá el correspondiente título de propiedad después que haya acreditado el pago de los mismos.

Por último se acordó verificar varios pagos.

Y se levantó la sesión.

CULTOS SAGRADOS

En la iglesia Parroquial.—Mañana, domingo, día 21, á las nueve y media se cantarán horas menores y después la misa mayor, con exposición al Santísimo Sacramento por ser Tercera Dominica de mes, siendo el orador D. Antonio Caparó Pbro. Por la tarde, después de vísperas y completas, habrá explicación del catecismo.

Miércoles, día 24, á las siete de la mañana, durante la celebración de la

misa, se verificará el ejercicio mensual dedicado á S. Bartolomé.

Registro Civil

NACIMIENTOS.

Varones 3.—Hembras 2.—Total 5.

MATRIMONIOS

Día 19.—D. Miguel Colom Arbona, soltero, con D.^a María Joy Morell, soltera.

DEFUNCIONES

Día 15.—Damián Oliver Delgado, de 6 años, calle de Canals.

MOVIMIENTO DEL PUERTO

EMBARCACIONES FONDEADAS

Día 15.—De Palma, en 5 horas, vapor *Lulio*, de 405 ton., cap. D. B. Alzina, con 25 mar. y efectos.

Día 16.—De Torrevieja, en 5 días, laud S. José, de 20 ton., pat. D. J. Pamiés, con 6 mar. y efectos.

EMBARCACIONES DESPACHADAS

Día 12.—Para Valencia, vapor *Cuba*, de 451 ton., cap. D. H. C. Hin, con 27 mar. y lastre.

Día 15.—Para Cette, vapor *Lulio*, de 405 ton., cap. D. B. Alzina, con 25 marineros pas. y efectos.

Día 20.—Para Agde, laud *Esperanza*, de 32 ton., pat. D. J. Vicens, con 5 marineros y frutas.

Banco de Sóller

La Junta de Gobierno de esta sociedad, á tenor de lo que previene el art. 17 de los Estatutos, ha acordado convocar á la general ordinaria para el día 21 de los corrientes, á las diez y media de la mañana, en el domicilio social.

Lo que se hace público para conocimiento de los señores accionistas.—Sóller 7 de Enero de 1900.—El Director Gerente, Damián Magraner.

EL GAS

La Junta de Gobierno, en uso de las atribuciones que le confiere el art. 35 de los Estatutos, ha acordado el cobro del 33.º dividendo pasivo, ó sean dos pesetas cincuenta céntimos por acción, que se hará efectivo en el domicilio social, sito en la calle de Buen Año, n.º 6, durante los días 15 al 25 del corriente mes, de diez á doce de la mañana.

Sóller 5 de Enero de 1900.—El Director Gerente, F. Crespi Morell.

LA SOLIDEZ

Por acuerdo de la Junta de Gobierno de esta Sociedad se convoca á los señores Accionistas á Junta General ordinaria que tendrá lugar el día cuatro del próximo mes de Febrero á las diez de la mañana en el local que ocupan sus oficinas.

Sóller 19 Enero 1900.—Juan Morell, Srio.

SINDICATO AGRÍCOLA SOLLERENSE

El domingo, día 28 del corriente, á las cinco de la tarde, en el salón de sesiones de esta Sociedad (calle del Príncipe núm. 18) dará una conferencia sobre el tema: *Cria, multiplicación, mejora y cebamiento del cerdo*, el socio D. Juan Oliver Colomar, Veterinario é Inspector de víveres de esta localidad.

Lo que se hace público para conocimiento de los socios y se invita al mismo tiempo, por medio del presente anuncio, á las demás personas que tengan gusto en asistir.

Sóller 19 de Enero de 1900.—El Vice-Presidente, Pedro Alcover.—P. A. de la J. D., J. Marqués Arbona, Srio.

